

algunas quejas de los vecinos

Nuestros intrépidos reporteros con las "antennillas" siempre a punto, han captado en muchos corrillos algunas de las quejas que, a continuación, reflejamos, ya que la imagen del pueblo se ve desfavorecida por algún descuido de las instituciones bayoleras:

— Las antiguas farolas, ya obsoletas, aún no han sido retiradas, afeando las fachadas de nuestras casas;

— nuestras calles tienen algunos rótulos identificativos ilegibles, dando un aire de descuido; y además, ¿qué pasará cuando Pascual abandone su trabajo de cartero? ¿quién será el intrépido aventurero que consiga llevar una carta a su destinatario?;

— los pregones. Ahora el problema no radica en la audición de los pregones sino en su comprensión. La resonancia que produce tanto altavoz hace inentendibles, en algunos lugares, los pregones. Sugerimos un uso alternado de los altavoces en lugar de todos a la vez;

— la biblioteca ha dejado de funcionar y nadie sabe como ha sido;

— para evitar actos de vandalismo como los que sufrimos todos los sábados, debería evitarse el uso de cascos de vidrio, por lo menos en la pista de baile. Podrían utilizarse latas o vasos de plástico;

— pelos en la piscina. La gente de pelo largo no cumple el reglamento y se baña con el pelo suel-



to. Es bastante desagradable encontrarse enredado en pelo ajeno;

— otro de piscina. Una de las duchas exteriores tiene losas de terrazo altamente resbaladizas, que han provocado numerosos accidentes a los bañistas;

— falta césped y árboles que den sombra a la piscina ¿será la sequía?;

— los vecinos de Navahonda se quejan de que con la llegada del verano la banda de trompetas y tambores rompen la tranquilidad que se goza en estos barrios ¿por qué no ensayan en el polideportivo de Navahonda en vez de interrumpir la circulación en las calles?;

